

Fundación Charles Darwin

# Piqueros de patas azules





Fundación Charles Darwin

# Piqueros de patas azules



Fundación Charles Darwin

Piqueros de patas azules / Fundación Charles Darwin ; fotografías de Godfrey Merlen ; selección de textos y edición por Edgardo Civallero .-- Santa Cruz, Galápagos : Fundación Charles Darwin, 2023.

il. col. ; 31 páginas ; 30x21 cm.

Memorias de la FCD : 16

ISBN: Pendiente

Serie "Memorias de la FCD" n° 16

© Fundación Charles Darwin

© de esta edición: Fundación Charles Darwin, 2023

Edición y diseño: Edgardo Civallero

Esta publicación tiene el número de contribución 2577 correspondiente a la Fundación Charles Darwin para las Islas Galápagos.

Fundación Charles Darwin para las Islas Galápagos  
Santa Cruz, Islas Galápagos, Ecuador

Fundación Charles Darwin

# Piqueros de patas azules

Fotografías de Godfrey Merlen  
Selección de textos y edición por Edgardo Civallero  
Serie "Memorias de la FCD" n° 16

Fundación Charles Darwin  
Biblioteca, Archivo y Museo  
Puerto Ayora - Santa Cruz  
Islas Galápagos - Ecuador - 2023



El presente documento, dedicado a los piqueros de patas azules de las islas Galápagos, combina una serie de fotografías del investigador británico Godfrey Merlen, conservadas como diapositivas en la colección audiovisual de la Biblioteca, Archivo & Museo de la Fundación Charles Darwin, con una selección de textos tomados del libro de William Beebe *Galapagos: World's End* (1924).

Utilizando ambos recursos, y conectando las obras visuales con fragmentos de narraciones y crónicas, se busca un acercamiento integral a una de las especies de aves galapagueñas más icónicas. Un acercamiento que vaya más allá del mero conocimiento científico y que coloque a dicha especie en un marco amplio y comprensivo.

Los textos incluidos en estas páginas, traducidos por el editor, pertenecen al capítulo XII, "Daphne - A crater nursery", de *Galapagos: World's End*, en donde William Beebe relata el desembarco de los tripulantes del *Noma* en el islote de Daphne Major. Se trata de una de las primeras descripciones completas y populares de los piqueros de patas azules y de sus hábitos de crianza.

Nuestro agradecimiento a Godfrey Merlen por las imágenes, y a todos los cronistas, viajeros y estudiosos que dejaron, en sus libretas de campo, testimonio de las maravillas naturales que encontraron a su paso por "Las Encantadas".





"Caminando hacia el este [de Daphne Major] encontré un descenso bastante fácil, a través de la brecha en la pared del cráter, hasta el fondo. Aquí encontré un pandemónium en forma de seiscientos, anidando, piqueros de patas azules, *Sula nebouxii*, un cultivo puro de esta especie, monopolizando todo el cráter..." (p. 267).



"...ellos [los piqueros de patas azules] aparentemente poseen este cráter [de Daphne Major] durante todo el año, y lo han hecho durante años inacabables" (p. 267).



"Huevos, y crías recién nacidas, y aves de tamaño completo de dos o tres meses, estaban por todas partes, y otros observadores han registrado condiciones similares en junio y noviembre, por lo que aparentemente no hay mes en que el cráter esté desierto. Beck hace veintidós años y Gifford hace diecisiete encontraron en el suelo de este cráter la misma colonia de una sola especie que yo he encontrado hoy" (p. 267).



"Conté más de cuatrocientos nidos, un nombre, sin embargo, que es bastante engañoso, pues el único nido era el pequeño punto apisonado firmemente por las patas de los pájaros. En cada uno de estos lugares había uno o dos huevos, o un número correspondiente de pájaros jóvenes, o un pájaro adulto sentado" (p. 268).





"Las fotografías muestran el aspecto general de las aves y de su hogar mejor que cualquier descripción detallada. Lo único de lo que la fotografía no da ninguna pista es del brillante azul ultramarino pálido de las patas y grandes pies y membranas. Mientras observábamos la arena blanca, las laderas de lava negra y los pájaros marrones y blancos, estas brillantes patas azules dominaban todos los demás colores" (p. 268).



"Había más puestas de dos huevos que de uno, y aproximadamente la misma proporción relativa de aves jóvenes. Se ha escrito mucho sobre la muerte casi invariable del último de los dos polluelos, ya sea por inanición o por infanticidio real por parte de los padres. Al menos en esta colonia, este hábito espartano parece no estar operativo" (p. 268).



"Vi a ambos padres empollando con sus grandes membranas bajo los huevos. Cuando aparté suavemente a una hembra de sus huevos para fotografiarlos, se sentó protestando durante un rato, y luego se arrastró hacia delante y con sumo cuidado metió sus enormes patas azules bajo los huevos" (p. 268).



"Este piquero se distribuye por todo el continente, desde la Baja California hasta Chile; y allí pone a menudo tres huevos, mientras que dos es el complemento habitual. Los piqueros de patas azules de Galápagos nunca, que yo sepa, depositan tres huevos, mientras que uno es tan comúnmente un conjunto completo como dos" (p. 268).





"Es interesante que mientras que estas aves insulares aún conservan el resentimiento hacia la intrusión humana, tan ausente en la mayoría de las especies autóctonas de Galápagos, sin embargo han alterado apreciablemente el número de huevos" (p. 268).



"Los piqueros de un día se retorcían, desnudos y feos, mientras que las aves de más edad mostraban un ligero crecimiento del plumón. Este aumentaba con la edad y pronto se hacía denso y largo, hasta que parecían borlas para empolvase. Luego, gradualmente, entre los hombros empezaban a aparecer plumas marrones y, en los pájaros de un mes, el plumaje juvenil estaba casi completo. Los pájaros que todavía estaban cubiertos de plumón, pero con las plumas de las alas muy avanzadas, eran de lo más cómico" (p. 268).



"Las alas eran tan pesadas que se arrastraban por el suelo cuando las crías se paseaban, pareciendo más bien inútiles excrecencias deformes que *anlagen* de las maravillosas alas de los piqueros adultos" (p. 268).



"Durante toda su infancia, los pichones se pegaban al lugar endurecido que era su hogar. Sólo cuando su plumón estaba a punto de desaparecer, empezaban a mezclarse con sus congéneres, en grupos de seis u ocho, vagando sin rumbo fijo, vigilando atentamente en busca del maná en forma de pescado caliente de los estómagos de sus padres, que descendía del cielo del desconocido mundo exterior" (p. 268).





"El ruido, especialmente en la sección noreste, más densamente ocupada, era tan terrible que no era posible conversar. Un estruendo de descaradas y estridentes notas de trompeta se mezclaba con chillidos y silbidos estridentes" (p. 271).



## Textos originales

"By walking around to the east [of Daphne Major] I found a fairly easy descent, on through the gap in the crater wall, down to the bottom. Here I found a pandemonium in the shape of six hundred, nesting, blue-footed boobies, *Sula nebouxii*, a pure culture of this species, monopolizing the entire crater..." (p. 267).

"...they [the blue-footed boobies] apparently possess this crater [of Daphne Major] throughout the year and have done so for years unknown" (p. 267).

"Eggs, and newly hatched young, and full-sized birds of two or three months were everywhere and other observers have recorded similar conditions on June and November, so there is apparently no month when the crater is deserted. Beck twenty-two and Gifford seventeen years ago found the same single species colony in this crater floor as I did today" (p. 267).

"I counted over four hundred nests, this being rather a misnomer, however, for the only nest was the small spot padded down firmly by the birds' feet. On each such spot were one or two eggs, or a corresponding number of young birds, or a sitting adult bird" (p. 268).

"The photographs show the general appearance of the birds and their home better than any detailed description. The only thing of which the photograph gives no hint is the brilliant pale ultramarine blue of the legs and great feet and webs. As we looked about at the white sand, black lava slopes, and brown and white birds, these shining blue feet dominated all other colours" (p. 268).

"There were more sets of two eggs than of one, and about the same relative proportion of young birds. Much has been written about the almost invariable death of the later hatched of the two nestlings, either from starvation or from actual infanticide on the part of the parents. In this colony at least, this Spartan habit appears to be inoperative" (p. 268).

"I saw both of the parents brooding with their great webs under the eggs. When I gently pushed a female booby back from her eggs in order to photograph them, she sat protesting for a short time, and then shuffled forward and with the greatest care shoved her huge blue feet beneath the eggs" (p. 268).

"This booby ranges up and down the mainland from Lower California to Chili; and there it often lays three eggs, while two is the usual complement. The Galápagos blue-footed boobies never, so far as I know, deposit three eggs, while one is quite as commonly a complete set as two" (p. 268).

30

"It is interesting that while these insular birds have still retained resentment of human intrusion, so lacking in most indigenous Galápagos species, yet they have appreciably altered in number of eggs" (p. 268).

"The day-old boobies squirmed about, naked and ugly, while older birds showed a slight growth of down. This increased with age and soon became dense and long, until they appeared like powder puffs. Then, gradually, between the shoulders, brown feathers began to appear, and in the month-old birds, the juvenile plumage was about complete. The birds which were still clad in body down, but with well advanced wing feathers, were most comical" (p. 268).

"Sprouting from the snow-white down were the enormous wings and splay feet, the wings so heavy that they fairly dragged on the ground as the youngsters waddled along, appearing more like useless deformed outgrowths than *anlagen* of the wonderful pinions of the full-grown booby" (p. 268).

"Throughout all their babyhood the young birds stuck close to the hardened spot which was home. Only when their down was well on the way to disappearance did they begin to mingle with their fellows, squads of six or eight wandering about aimlessly, keeping a sharp lookout for manna in the shape of warm-storage fish from the crops of their parents, descending from the heaven of the unknown outer world" (p. 268).

"The noise, especially in the more densely occupied northeastern section, was so terrific that no conversation was possible. A blare of brazen, raucous trumpet-like notes mingled with squeaks and shrill whistlings" (p. 271).



Fundación  
**Charles Darwin**  
Foundation  
GALAPAGOS